

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En el camino que nos lleva lentamente hacia la Pascua, el Señor nos llama a creer también más intensamente en Él, a través de sus repetidas visitas. A las 16,45 (hora local), de este V Domingo de Cuaresma, ha llamada a sí, en el reparto San Raffaele de la comunidad de Albano, a nuestra hermana

CONTI hna. MARIA CARMEN
nacida en Villavesco (Lodi) el 27 de diciembre de 1940

La Hna. Maria Carmen, donó a la congregación su vivacidad apostólica e intelectual, un profundo amor al carisma y a la espiritualidad paulina, una actitud atenta y afectuosa hacia las hermanas que le permitió ser reconfirmada continuamente como superiora de diversas comunidades, en Italia y en el extranjero.

Entró en Congregación en la casa de Roma, el 5 de enero 1964, siguiendo el ejemplo de sus tías, hna. Teresita y hna. Rosanna. Vivió en Alba el noviciado y emitió la profesión, el 30 de junio de 1966. Dar una respuesta radical era su deseo más profundo. A la Superiora general escribía: «Me pongo en sus manos para que usted me ofrezca a Cristo... Quiero ser fiel, fiel a Cristo, fiel a usted que representa la congregación y con la ayuda de Dios fiel hasta la muerte». El anhelo era intenso «ser una verdadera paulina, ser misionera en Italia o en el extranjero y ser fiel y generosa».

Como en familia había obtenido el diploma de la escuela secundaria, de joven profesora fue integrada a la comunidad de Albano para frecuentar la Facultad de Medicina, que interrumpió al finalizar el tercer año. Después de la profesión perpetua emitida en 1972, tuvo la posibilidad de una breve experiencia en las oficinas de "Ut Unum Sint" y luego en los Secretariados Internacionales de la Casa General. En 1974, transcurre un corto tiempo en la librería de Nápoles y luego fue llamada a Bolonia-San Ruffillo, para desarrollar el servicio de la formación. Pero no le faltaban las sorpresas... Pronto comenzó el largo itinerario que la vio comprometida en tareas de gobierno: primero fue superiora en Florencia, una comunidad nueva dedicada a la difusión a través de la agencia EP. Posteriormente superiora en Cagliari, luego consejera provincial en la unificada nueva provincia italiana. Después de un sexenio al servicio de la provincia, siguió como superiora en Viterbo y luego del 1987 al 1993, superiora delegada en España, con sede en la casa de Madrid, Marañón.

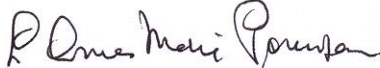
A su regreso a Italia, la esperaba una nueva sorpresa: la invitación a unirse a las hermanas que se preparaban para abrir, en 1994, la casa en Moscú (Rusia). Con entusiasmo vivió esa época difícil pero llena de promesas, de profecías y de esperanza... pero la muerte de su papá sugirió su regreso a Italia para estar más cerca de su familia. Ya en 1994, nuevamente era superiora en la comunidad de Ancona y luego en la comunidad de Galloro (Ariccia) y de Albano "Santiago Alberione". Al finalizar este último mandato, se integró en Alba en la comunidad "San José" donde pronto fue nombrada superiora.

En el año 2006, por motivos de salud, debió permanecer en Albano, primero en la comunidad "Santiago Alberione", posteriormente en la que era la delegación de Albano. Pronto también aquí fue nombrada consejera de delegación. Al concluir su mandato de tres años, fue trasladada a Roma "Divina Providencia" para el servicio de líder de grupo, mientras se ocupaba también del área de espiritualidad, como miembro del equipo de espiritualidad de la provincia italiana.

En 2014, en su vida comenzó otra etapa, en la que fue llamada para acoger el sufrimiento físico por un cáncer al hígado por lo que debió someterse a continuas hospitalizaciones y operaciones. Con coraje y fe luchó, sin desanimarse ante el avance de la enfermedad, ofreciendo todo por las intenciones de la congregación, de la Iglesia y de los suyos. Continuaba gozando de todo, difundiendo serenidad y positividad y decía: « Está todo bien, lo que Dios quiera». Confiaba su gran secreto: « estoy en el corazón de las tres Divinas Personas y estoy en paz por esto». Lo ha repetido hace algunos días cuando, en su última hospitalización, cuando ya veía la gravedad de su situación.

Hoy también para ella, llamada a la vida nueva, se dirigen las palabras del Maestro: «Libérenla y déjenla ir». Después de años de intenso sufrimiento, se abren para hna. M. Carmen las puertas de la salvación, para ella se abre el Corazón de la Trinidad, fuente de misericordia y de gran esperanza.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 29 de marzo de 2020.